

FARSALIA EN LA CÓLQUIDE.  
ACERCA DE DOS SÍMILES LUCANEOS  
EN EL LIBRO VI DE LAS ARGONÁUTICAS DE VALERIO FLACO

ANTONIO RÍO TORRES-MURCIANO  
Universidad de Santiago de Compostela  
ariotorres@hotmail.com

Tradicionalmente, se ha considerado que la guerra en la Cólquide, que Valerio introduce en el libro VI de sus *Argonáuticas*, pone de manifiesto la apropiación por el épico flavio de la épica marcial deudora de la *Ilíada*, así como de los últimos seis libros de la *Eneida*. No obstante, Valerio subraya la presencia del *Bellum Civile* de Lucano en su propia epopeya mediante dos símiles (VI 168-70, 402-6) cuya interpretación compromete una lectura estrictamente homérica y/o virgiliana del libro VI.

Traditionally, the war in Colchis, which Valerius introduces in book VI of his *Argonautica*, has been believed to point out the appropriation by the Flavian epicist of the martial epic indebted to Homer's *Iliad* as well as to the last six books of Vergil's *Aeneid*. Nevertheless, Valerius emphasizes the presence of Lucan's *Bellum Civile* in his own epic by means of two similes (VI 168-70, 402-6) whose interpretation calls into question a strictly homeric and/or vergilian reading of book VI.

*Palabras clave:* épica, Valerio Flaco, Lucano, símiles.

*Keywords:* epic, Valerius Flaccus, Lucan, similes.

La guerra en la Cólquide, que Valerio Flaco introduce en el libro VI de las *Argonáuticas*, constituye la más significativa innovación estructural del autor romano por comparación tanto con Apolonio Rodio como con las demás versiones conocidas de la saga<sup>1</sup>. La *communis opinio* de la crítica atribuye la invención de este episodio épico *tout court* al afán de *imitatio*, y de *aemulatio*, que abriga Valerio respecto de Homero y de Virgilio<sup>2</sup>. En efecto, la inclusión en el proyecto argonáutico de las hazañas guerreras de Jasón, tal

<sup>1</sup> A una guerra entre argonautas y colcos se refiere sucintamente Píndaro (*P.* IV 211-13) y como mera posibilidad aparece aludida en Apolonio (III 182-4). Cf. Schenk 1999, p. 50. Según Heeren 1899, p. 5, Valerio desarrolla en el libro VI la idea de una posible alianza entre minias y colcos contra los sármatas, sugerida por el Rodio (III 352-3), que podría pertenecer a una tradición desconocida. Cf. Feeney 1991, p. 325 n.40. Un estudio más detenido acerca de las posibles fuentes del libro VI se halla en Fucecchi 1996, pp. 106-13.

<sup>2</sup> E.g. Mehmel 1934, pp. 57-60; Garson 1965, pp. 111-3; Lüthje 1971, p. 240ss.; Adamietz 1976, pp. 68-72; Burck 1979, pp. 226-8; Wright 1998, pp. 124-75; Schenk 1999, p. 15; Baier 2001, p. 84ss.

como se propone en el “proemio al mezzo”, parece anunciar que una segunda parte iliádica seguirá a la primera parte odiseica, según la bipartición de la *Eneida*<sup>3</sup>:

Incipe nunc cantus alios, dea, uisaeque uobis  
Thessalici da bella ducis. non mens mihi, non haec  
ora satis. uentum ad furias infandaque natae  
foedera et horrenda trepidam sub uirgine puppem;  
impia monstriferis surgunt iam proelia campis.

(Val. Fl. V 217-21)

La propuesta de las batallas de un caudillo, *bella Thessalici ducis*, apunta a un tema propio del ἔπος guerrero al modo iliádico<sup>4</sup>. De acuerdo con esto, la expresión *cantus alios* puede indicar la diferencia de esta segunda parte del poema respecto de la primera parte, consagrada a la narración del viaje hasta la Cólquide, pero también aludir al desvío de la tradición canónica acerca de los argonautas que supone la inserción de una guerra desconocida en otras fuentes<sup>5</sup>. Con todo, también Medea se hace patente en este segundo proemio, y, de hecho, la actuación de la princesa será inexcusable para la consecución del vellocino, tal y como prescribía la versión tradicional del mito argonáutico. Así, la inclusión de la guerra se presenta como un desvío de la historia consolidada por la tradición, pero como un desvío que, en su desarrollo, se corrige de acuerdo con la tradición a la que parecía sustraerse. En términos de Conte, M. Fucecchi formula el problema fundamental del libro VI de las *Argonáuticas* como confrontación entre un modelo-código determinado por la *Ilíada* y la *Eneida*, que requiere la inserción de la guerra, y un modelo-ejemplar constituido por Apolonio, que reacciona imponiendo el elemento erótico sobre el bélico como dirección maestra de la intriga<sup>6</sup>. Pero este choque de modelos se produce sólo a partir de la intervención de Juno, que parte por la mitad la narración de la guerra<sup>7</sup>:

Talia certatim Myniae sparsisque Cytai  
funera miscebant campis Scythiamque premebant.  
cum Iuno Aesonidae non hanc ad uellera cernens

<sup>3</sup> V. Schetter 1959, pp. 301-3; Lewis 1987, p. 421; Fucecchi 1996, p. 115; Hershkowitz 1998, pp. 7-8; Wright 1998, p. 124. *Contra*, Soubirain 1997, pp. 122-3. Para el texto de la *Argonáuticas* me remito a la edición teubneriana de Ehlers (Stuttgart, 1980).

<sup>4</sup> Cf. Hor., *Ars* 73-4: *Res gestae regumque ducumque et tristia bella / quo scribi possent numero monstrauit Homerus*.

<sup>5</sup> Fucecchi 1996, p. 126. Cf. Wright 1998, p. 127.

<sup>6</sup> Fucecchi, 2004, p. 110. Para la terminología, v. Conte 1985, pp. 121-2.

<sup>7</sup> Acerca de las implicaciones metaliterarias del pasaje, v. Feeney 1991, pp. 325-6.

esse uiam nec sic redivis regina parandos  
 extremam molitur opem, funesta priusquam  
 consilia ac saeuas aperit rex perfidus iras.

(Val. Fl., VI 427-32)

En efecto, el viraje provocado por la Saturnia divide el relato de la guerra en dos partes diferenciadas no sólo por la primacía del modelo bélico (VI 171-426) o del erótico (VI 433-760), sino también por el punto de vista de la narración. En la segunda parte, la ἀριστεία de Jasón es narrada bajo la perspectiva de Medea mediante el expediente homérico de la τειχοσκοπία, de modo que la hazaña bélica deviene (pre)texto del enamoramiento de la Eétide.<sup>8</sup> Ahora bien, ¿significa esto que la primera parte de la guerra en la Cólquide, previa a la intervención de Juno, se ajusta sin mayor problema al modelo-código definido por la *auctoritas* de Homero y de Virgilio? No parece, puesto que, a pesar de que predomina el tema bélico, los argonautas participan como aliados de Eetes en la guerra que enfrenta a éste con su hermano Perses, con lo que se involucran en una guerra civil o, peor aún, fraticida.<sup>9</sup> Y Valerio, lejos de pasar por alto este aspecto, incide en él mediante dos símiles que, colocados al comienzo y al final de esta primera parte de la guerra (VI 168-70, 402-6), remiten al lector al *bellum ciuile* por antonomasia, i.e. a Lucano. En consecuencia, el presente artículo intentará demostrar que, así como la injerencia del amor socava el carácter marcial de la segunda parte de la narración bélica, a partir de la intrusión de Juno, la *qualitas* homérico-*virgiliana* de la primera parte es puesta en cuestión por el encuadre lucaneo bajo el que Valerio la presenta.

Al comienzo de la batalla que enfrentará a los argonautas, junto con los colcos de Eetes, contra los escitas de Perses, la marcha de los ejércitos sobre la llanura se ilustra como sigue:

ipse rotis gemit ictus ager tremibundaque pulsu  
 nutat humus, quatit ut saeuo cum fulmine Phlegran  
 Iuppiter atque imis Typhoea uerberat aruis.

(Val. Fl., VI 168-70)

En principio, el símil es de cuño homérico tanto por su formulación co-

<sup>8</sup> V. Feeney 1991, p. 326; Fucecchi 1996, pp. 101-6, 142-65; Wright 1998, pp. 156-64.

<sup>9</sup> Burck 1971, p. 31, reconoce la relación desigual que la guerra fraticida establece entre Valerio, por un lado, y Lucano y Estacio por otro, puesto que lo que en el primero es un motivo secundario constituye el núcleo temático de la obra de los segundos. Cf. Burck 1979, p. 226 n.56; McGuire 1994, p. 59; Fucecchi 1996, pp. 101-2; Hershkowitz 1998, pp. 224-6; Wright 1998, pp. 126-7.

mo por su colocación al final del catálogo de los escitas, análoga a la del “Zeusgleichnis” con el que concluye del catálogo de las naves <sup>10</sup>:

Οἱ δ' ἄρ' ἴσαν ὡς εἶ τε πυρὶ χθὼν πᾶσα νέμοιτο·  
 γαῖα δ' ὑπεστενάχιζε Διὶ ὡς τερπικεράνῳ  
 χωομένῳ ὅτε τ' ἀμφὶ Τυφωεῖ γαῖαν ἰμάσση  
 εἰν Ἀρίμοις, ὅθι φασὶ Τυφωέος ἔμμεναι εὐνάς·  
 ὡς ἄρα τῶν ὑπὸ ποσσὶ μέγα στεναχίζετο γαῖα  
 ἐρχομένων· μάλα δ' ὄκα διέπρησσον πεδίοιο.

(Hom., *Il.* II 780-5)

El paralelismo iliádico da cuenta de la mención de Tifeo, y el *tertium comparationis* comporta la personificación del suelo que va a ser campo de batalla tanto en Homero como en Valerio Flaco. No obstante, el añadido de Flegra me inclina a pensar que Valerio lee a Homero a través de Lucano:

nec gladiis habuere fidem, nisi cautibus asper  
 exarsit mucro; tunc omnis lancea saxo  
 erigitur, tendunt neruis melioribus arcus,  
 cura fuit lectis pharetras implere sagittis.  
 si liceat superis hominum conferre labores,  
 non aliter Phlegra rabidos tollente gigantas  
 Martius incaluit Siculis incudibus ensis,  
 et rubuit flammis iterum Neptunia cuspis,  
 spiculaque extenso Paeon Pythone recoxit,  
 Pallas Gorgonaeos diffudit in aegida crines,  
 Pallenaea Ioui mutauit fulmina Cyclops.

(Luc. VII 139-50)

Valerio yuxtapone en un solo símil el *comparans* lucaneo (Flegra) y el homérico (Tifeo). Aun cuando el *tertium comparationis* sea distinto en Lucano, donde la similitud se basa en los preparativos del armamento anteriores al choque y no en la reacción del campo de batalla, la equiparación retórica de los combates humanos a los divinos, así como la posición que, como antecedentes de la guerra, ocupan los símiles en los tres textos, invita a sospechar que estamos ante lo que Philip Hardie denomina “double imitation”, i. e., la *contaminatio* de dos modelos de los que uno es, a su vez, modelo del otro.<sup>11</sup> Así pues, Valerio reescribe a Homero junto con Lucano (que, a su vez, reescribe a Homero), pero, como veremos, lo hace de tal manera que la filiación lucanea cuestiona la filiación homérica. Porque, mientras que la asociación Flegra-Tifeo no presenta mayor problema en términos míticos<sup>12</sup>,

<sup>10</sup> Wright 1998, pp.149-51; Schenk 1999, p. 192; Baier 2001, pp. 90-1.

<sup>11</sup> Hardie, 1990, p. 4.

<sup>12</sup> La gigantomaquia y la tifonomaquia son narraciones no idénticas pero fácilmente

la asociación Homero-Lucano resulta ambigua en términos literarios, toda vez que, en tanto que prelude de la guerra, el símil suscitará en el lector consciente de los intertextos dos expectativas contradictorias acerca de la narración por venir: si la guerra en la Cólquide se anuncia como una *ilíada*, entonces no podrá ser un *bellum ciuile*, y viceversa. O quizá sí.

El símil de Tifeo prelude en Homero la ruptura de hostilidades (*Il.* III 1ss.)<sup>13</sup>, así como el símil de Flegra precede en Lucano a la batalla de Farsalia (*VII* 214ss.). Entre el símil y el comienzo efectivo de los combates, se intercalan las deliberaciones de los troyanos junto con el catálogo de sus aliados en Homero (*Il.* II 786-877), y la relación de los *omina dira* en Lucano (*VII* 151-213). En Valerio Flaco, el símil antecede casi inmediatamente al choque de los dos bandos (*VI* 182ss.), tras una breve presentación de los ejércitos, así como de las divinidades y personificaciones implicadas en la acción bélica<sup>14</sup>:

Prima tenent illinc patriis Absyrtus in armis  
et gener ingentesque inter sua milia reges.  
at circa Aesoniden Danaum manus ipsaque Pallas  
aegide terrifica, quam nec dea lassat habendo  
nec pater horrentem colubris uultuque tremendam  
Gorgoneo. nec semineces ostendere crines  
tempus adhuc primasque sinit concurrere pugnas.  
impulit hos contra Mauors pater et mala leti  
Gaudia Tisiphoneque caput per nubila tollens  
ad sonitum litui mediaque altissima pugna  
necdum clara quibus sese Fuga mentibus addat.

(Val. Fl. VI 171-81)

En este retrato de Palas y de Marte, junto con su cortejo de personificaciones, se entremezclan dos pasajes homéricos traídos a colación por Langen:<sup>15</sup>

οἱ δ' ἄμφ' Ἀτρείωνα διοτρεφέες βασιλῆες

asimilables. De hecho, Valerio las asocia por el mismo orden (gigantes-Tifeo) con ocasión del paso de la *Argo* frente a la costa de Palene (*II* 16-33).

<sup>13</sup> Si bien el duelo frustrado entre Paris y Menelao (*Il.* III 15-IV 219) demora el relato de la guerra propiamente dicha (*Il.* IV 220-45). V. Schenk, 1999, p. 191.

<sup>14</sup> La comparación con Flegra precede también a la batalla de Cannas en Silio Itálico (*IX* 304-9), donde el *tertium comparationis* es el *clamor* levantado por el choque bélico. La deuda con las sucesivas relecturas del “Zeusgleichnis” homérico estriba, una vez más, en la colocación del símil antes del encuentro decisivo. Tal parece que, en pos de Lucano, los dos épicos flavios hayan hecho del símil de Flegra la clave inaugural de sus propias “*ilíadas*”.

<sup>15</sup> Langen, 1896, ad Val. Fl. VI 174, 178. Cf. Wright 1998, p. 152.

θῦνον κρίνοντες, μετὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη  
 αἰγίδ' ἔχουσα ἑρίτιμον ἀγήρων ἀθανάτην τε,  
 τῆς ἑκατὸν θύσανοι παγχρύσειοι ἠερέθονται,  
 πάντες εὐπλεκέες, ἑκατόμβιοι δὲ ἕκαστος·  
 (Hom., *Il.* II 445-49)

ὄρσε δὲ τοὺς μὲν ἼΑρης, τοὺς δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη  
 Δεῖμός τ' ἠδὲ Φόβος καὶ Ἴρις ἄμοτον μεμαυῖα,  
 ἼΑρεος ἀνδροφόνοιο κασιγνήτη ἑτάρη τε,  
 (Hom. *Il.* IV 439-41)

A partir de aquí, la narración que hace Valerio de los combates en la Cólquide se desarrolla *sub specie Iliadis*, con no pocos ecos textuales de Homero<sup>16</sup>. Tras el choque entre los dos ejércitos (VI 182-202), se suceden la ἀριστεία de Cástor (VI 203-64), el duelo singular entre Anausis y Estiro (VI 265-78) y la ἀριστεία de Gesandro, que incluye la lucha enconadamente homérica por las armas de Canto (VI 346-70)<sup>17</sup>. Podría parecer, pues, que la expectativa homérica engendrada por el símil de Tifeo se cumple sin más, y que lo hace en detrimento de la expectativa lucanea sugerida por Flegra. De hecho, la sucesión de ἀριστεῖαι y de otras escenas homéricas contribuye a consolidar en el lector la idea de que la guerra en la Cólquide se desarrolla narrativamente *more Homeri*. Y no otra cosa cabría esperar de la escena final de esta primera parte de los combates, previa a la intervención de Juno, a juzgar por el modo en que irrumpe en la batalla Ariasmeno, aliado de Perses notorio por su carro armado de cuchillos:

Ecce locum tempusque ratus iamque et sua posci  
 proelia falcatos infert Ariasmenus axes  
 saeuaque diffundit socium iuga protinus omnes  
 Graiugenas, omnes rapturus acumine Colchos.  
 qualiter exosus Pyrrhae genus aequora rursus  
 Iuppiter atque omnes fluuium si fundat habenas,  
 ardua Parnasi lateant iuga, cesserit Othrys  
 piniger et mersis decrescant rupibus Alpes:  
 diluuiο tali paribusque Ariasmenus  
 urget excidiis nullo rapiens discrimine currus.  
 (Val. Fl. VI 386-95)

<sup>16</sup> V. Garson 1969; Baier 2001, pp. 84-99.

<sup>17</sup> V. Wright 1998, 153-55; Baier 2001, pp. 72-84. Puesto que Anausis y Estiro son pretendientes de Medea, el duelo entre ambos ofrece cierta correspondencia tipológica con el duelo entre Paris y Menelao por Helena (*Il.* III 15ss). La lucha por las armas de Canto, en la que destaca Telamón, sigue el modelo homérico constituido por la refriega en torno al cadáver de Patroclo (*Il.* XVII 123ss.), de tal manera que Valerio le atribuye al Eácida el protagonismo que le correspondía a su hijo Ayante en el citado pasaje de Homero.

La aparición de Ariasmeno, ilustrada por el prolongado símil del diluvio, permite, en efecto, aventurar una nueva ἀριστεία de corte homérico, anticipada en potencia por el participio de futuro (*rapturus*, 389). La expectativa del personaje se plantea, así mismo, como *sua proelia* (386-7), como proyecto épico normal según el conocido tropo virgiliano *reges et proelia*.<sup>18</sup> Además, ya la presentación de Ariasmeno en el catálogo de los escitas parecía presagiar grandes hazañas:

te quoque uenturis, ingens Ariasmene, saeclis  
tradiderim, molem belli lateque ferentem  
undique falcatos deserta per aequora currus.

(Val. Fl. VI 103-5)

El apóstrofe, entrañe o no la simpatía de Valerio por un héroe de tristes destinos,<sup>19</sup> sirve como recordatorio del poder que tiene la poesía épica para perpetuar las gestas de sus personajes, rasgo que lo asemeja a la invocación dirigida por nuestro autor a Hipsípila en el libro II (242-6). Mas no se debe pasar por alto el hecho de que el apóstrofe a Ariasmeno carezca de la función proléptica que encontramos en otros apóstrofes a lo largo de las *Argonáuticas*, en especial contraste, por la repetición de la fórmula introductoria, con el que precede a la muerte de Canto:<sup>20</sup>

Te quoque, Canthe, tui non inscia funeris Argo  
fleuit ab inuita rapientem tela carina.

(Val. F. VI 317-8)

De este modo, a diferencia de lo que ocurre con Canto, ni la presentación de Ariasmeno en el catálogo ni su irrupción posterior en el campo de batalla permiten anticipar el malhadado fin que el poeta le reserva, sino que crean la expectativa de una ἀριστεία homérica, que se verá, con todo, defraudada. Porque es precisamente ahora, tras la aparición de Ariasmeno, cuando la estructura de esta pequeña iliada que constituye la primera parte de la guerra se cierra en anillo con la intervención de Palas prefigurada al comienzo de la contienda (*nec semineces ostendere crines / tempus adhuc*, VI 176-7), pero demorada hasta que blande la égida para confundir a los escitas:

aegida tum primum uirgo spiramque Medusae

<sup>18</sup> Cf. Verg., *Ecl.* VI 3.

<sup>19</sup> Lüthje 1971, pp. 243, entiende que el apóstrofe contribuye a la caracterización positiva de Ariasmeno. *Contra*, Schenk 1999, pp. 307-8, 308 n. 20, lo despacha como un mero elemento convencional.

<sup>20</sup> De los once apóstrofes que se encuentran en el catálogo de los argonautas (I 350-483), cinco están dotados de función proléptica (371-2, 380-2, 391-3, 441-3, 457-9).

ter centum saeuis squalentem sustulit hydris,  
 quam soli uidistis, equi. paor occupat ingens  
 excussis in terga uiris diramque retorquent  
 in socios non sponte luem.

(Val. Fl. VI 396-400)

La imagen de los carros desorientados por la égida de Palas no es homérica,<sup>21</sup> sino que se remonta, como ha notado Langen, a un símil introducido por Lucano en su relato de la batalla de Farsalia:<sup>22</sup>

quacumque uagatur,  
 sanguineum ueluti quatiens Bellona flagellum,  
 Bistonas aut Mauors agitans, si uerbere saeuo  
 Palladia stimulet turbatus aegide currus,  
 nox ingens scelerum est.

(Luc. VII 567-72)

Y, en efecto, la intervención de Palas hace de la Cólquide una suerte de Farsalia, de manera que la posible ἀριστεία de Ariasmeno deviene ahora *bellum ciuile* por vía de comparación. En cuanto Palas enarbola la égida, la hueste de Ariasmeno se enzarza en un cuadro propio de la guerra civil, es decir, de Lucano:

tunc ensibus uncis  
 implicat et trepidos lacerat discordia currus.  
 Romanas ueluti saeuissima cum legiones  
 Tisiphone regesque mouet, quorum agmina pilis,  
 quorum aquilis utrimque micant eademque parentes  
 rura colunt, idem lectos ex omnibus agris  
 miserat infelix non ad haec proelia Thybris:  
 sic modo concordēs externaque fata petentes  
 Palladii rapuere metus, sic in sua uersi  
 funera concurrunt dominis reuocantibus axes.

(Val. Fl. VI 400-409)

El *tertium comparationis* de este segundo símil lucaneo es la autodestrucción causada por la *discordia* entre *socii*, la guerra entre iguales que equipara a romanos y escitas. En consecuencia, el pasaje se ha leído como alusión histórica a las contiendas que siguieron al destronamiento de Nerón.<sup>23</sup> Pero J. Strand, sin descartar del todo esta posibilidad, prefiere ver

<sup>21</sup> Wright, 1998, p. 156.

<sup>22</sup> Langen, 1896, ad Val. Fl. VI 398.

<sup>23</sup> E.g. Peters 1890, p. 10 n.1; Langen 1896, ad Val. Fl. VI 402ss.; Preiswerk 1934, p. 440; Bardon 1968, p. 293. Syme 1929, p. 134, refiere el pasaje a la revuelta de Antonio Saturnino contra Domiciano en la Germania Superior (89 d. C.), lo que muy oportunamente refuerza su tesis acerca de la datación tardía de las *Argonáuticas*.

aquí una referencia a la guerra entre César y Pompeyo, que ve confirmada por el paralelismo con el proemio de Lucano advertido ya por Burmann<sup>24</sup>:

Bella per Emathios plus quam ciuilia campos,  
 iusque datum sceleri canimus, populumque potentem  
 in sua uictrici conuersum uiscera dextra,  
 cognatasque acies, et rupto foedere regni,  
 certatum totis concusi uiribus orbis  
 in commune nefas, infestisque obuia signis  
 signa, pares aquilas et pila minantia pilis.

(Luc. I 1-7)

Con mayor claridad, D. T. McGuire distingue expresamente dos niveles interpretativos, uno histórico y otro literario, a propósito de este símil de valeriano.<sup>25</sup> En el nivel histórico, el pasaje no sólo se refiere a las guerras de 69 d. C., sino que comporta, a juicio de McGuire, una valoración política negativa del resultado de los enfrentamientos, la restauración del Principado, habida cuenta de que que Valerio se refiere a los cuatro emperadores de ese año con un término tan poco grato al oído romano como *reges* (VI 403)<sup>26</sup>. En el nivel literario, el símil se muestra deudor de Virgilio, el primero que hace de la discordia civil un término de comparación para otros acontecimientos,<sup>27</sup> así como de Lucano. No obstante, McGuire no trae a colación un paralelismo textual concreto que pueda remitir al lector de Valerio a Lucano, sino que entiende el pasaje como una evocación, en sentido amplio, del modelo poético de la guerra civil creado por el épico neroniano. Por mi parte, creo que la referencia del símil de Valerio a ciertos *loci* del proemio lucaneo puede interpretarse como alusión, por sinécdoque, al *Bellum ciuile*, en la medida en que entre el proemio y el cuerpo de una obra se establece una relación de *pars pro toto* comparable a la que ésta guarda con el título<sup>28</sup>. *Bellum ciuile* (o, si se prefiere, *Pharsalia*, o “Lucano”) constituye, de hecho,

<sup>24</sup> Strand 1972, p. 25, que se remite a la edición de P. Burmann (Leiden, 1724).

<sup>25</sup> McGuire 1997, pp. 58-60.

<sup>26</sup> Cf. Langen, 1896, ad Val. Fl. VI 403: «*pila nominantur quasi propria romanorum tela, ut aquilae quasi ‘propria legionum numina’, reges autem hoc loco imperatores dicuntur, ut Stat. silv. II, 4, 29; IV, 1, 46; Mart. spect. 2, 3; Claud. de cons. Stil. 115 similiterque regnum Claud. de cons. Theod. 164.*»

<sup>27</sup> Cf. Verg., *Aen.* I 148-53: «*ac ueluti magno in populo cum saepe coorta est / seditio saeuitque animis ignobile uulgus / iamque faces et saxa uolant, furor arma ministrat;/ tum, pietate grauem ac meritis si forte uirum quem / conspexere, silent arrectisque auribus astant;/ ille regit dictis animos et pectora mulcet;/ sic cunctus pelagi cecidit fragor, aequora postquam / prospiciens genitor caeloque inuectus aperto / flectit equos curruque uolans dat lora secundo.*»

<sup>28</sup> Cf. Conte 1984, p. 121.

un paradigma que informa inexorablemente toda lectura implícita o explícita de la guerra civil en los épicos flavios, un intertexto cuya presencia como tal en la narración de la guerra en la Cólquide pone en entredicho la *qualitas* marcial, o iliádica, del episodio. Por si esto fuera poco, Valerio remacha la analogía lucanea con un símil *a contrario*, que parece marcar distancias respecto de Virgilio:

non tam foeda uirum Laurentibus agmina terris  
eiecere Noti, Libyco nec talis imago  
litore cum fractas inuoluunt aequora puppes.  
(Val. Fl. VI 400-402)

La *imago* lucanea de la matanza mutua de los escitas no sólo quiebra el desarrollo iliádico de los combates previos, sino que se aparta, así mismo, de la *Eneida*, y este desvío del modelo virgiliano se expresa en términos de espacio poético. Mediante una especie de ὕστερον πρότερον, el símil de Valerio evoca los escenarios donde se sitúa la acción de la *Eneida* al comienzo de cada una de sus dos partes:

Defessi Aeneadae quae proxima litora cursu  
contendunt petere, et Lybiae uertuntur ad oras.  
(Verg., *Aen.* I 157-8)

laurus erat tecti medio in penetralibus altis  
sacra comam multosque metu seruata per annos,  
quam pater inuentam, primas dum conderet arces,  
ipse ferebar Phoebosacrasse Latinus,  
Laurentisque ab ea nomen posuisse colonis.  
(Verg., *Aen.* VII 59-63)

La Cólquide de Valerio no es, pues, la Libia que acoge a los enéadas náufragos, ni tampoco el Lacio, las *terrae Laurentes* donde se desarrollan las guerras iliádicas de Eneas. En efecto, el fatal equívoco de que adolecía el καπός heroico de Ariasmeno, tal como al propio interesado se le antojaba (*locum tempusque ratus*, VI 386), estriba en la percepción errónea del espacio literario que le está reservado como campo de actuación. Sabido es que la Cólquide no constituye un campo de batalla propiamente dicho en la versión de Apolonio, mientras que en Valerio alcanza ese estatuto por mediación de Homero y de Virgilio, de modo que se establece una cierta equivalencia implícita entre la Cólquide, por un lado, y Troya y el Lacio por otro. Pero el símil de la guerra civil, por cuanto que inserta a Farsalia en la Cólquide, añade una analogía que resulta problemática en concurrencia con las otras dos. Naturalmente, el lector puede optar por circunscribir la pertinencia de Farsalia, en tanto que término de comparación, al contexto estricto

del símil, *i.e.* al desastre provocado por Palas entre los escitas de Ariasmeno. Si se acepta, empero, la implicación lucanea que hemos hallado en el símil de Flegra, se estará de acuerdo en que el símil de Farsalia viene a consolidar, retrospectivamente, la posibilidad de una lectura ambivalente de la primera parte de la guerra que, sin menoscabo de los derechos adquiridos por la *Ilíada* y por la *Eneida*, de cuenta, a su vez, de la pertinencia intertextual del *Bellum ciuile*.

Por lo que atañe concretamente a los escitas de Ariasmeno, el enfrentamiento mutuo hace que sucumban al fin bajo los colcos como ciervos que el cazador se encuentra enfrentados entre sí, de suerte que el caudillo parece despedazado por sus propios carros:

haud usquam Colchorum animi †neque in peste reuinctos†  
 tela, sed implicitos miseraque in peste reuinctos  
 confodiunt ac forma necis non altera surgit  
 quam ceruos ubi non Umbro uenator edaci,  
 non penna petit, haerentes sed cornibus altis  
 inuenit et caeca constrictos occupat ira.  
 ipse recollectis audax Ariasmenus armis  
 desilit. illum acies curuae secat undique falcis  
 partiturque rotis atque inde furentia raptus  
 in iuga Circaeos tetigit non amplius agros.

(Val. Fl. VI 417-26)

No deja de ser irónico que el verbo *rapere*, cuyo participio de futuro activo aventuraba la posible ἀπιστεία de Ariasmeno (*protinus omnes / Graiugenas, omnes rapturus acumine Colchos*, VI 388-9), sirva ahora para rubricar, bajo la forma del participio de pasado pasivo, la frustración de dicha expectativa: *furentia raptus / in iuga Circaeos tetigit non amplius agros* (VI 425-6). De hecho, la quiebra de la expectativa homérica se le compensa al lector a costa del personaje mediante una suerte de ironía trágica. Es cierto que, dado que no se anticipa en modo alguno el desenlace fatal de la carga de Ariasmeno, el lector carece a priori de la información privilegiada que, por contraste con el desconocimiento del personaje, hace posible la ironía trágica propiamente dicha. No obstante, la analogía con la guerra civil establece una cierta complicidad entre el autor y el lector, basada en el conocimiento superior que, ahora, ambos comparten, y que es intertextual en la medida en que viene determinado por la competencia literaria de uno y otro. En otras palabras, Ariasmeno no ha leído a Lucano, pero el lector, como el autor, sí, de modo que el símil de la guerra civil le permite anticiparse, en cierto modo, a la aniquilación no homérica del héroe, en la idea de que un *bellum*

*ciuile* a la manera de Lucano no es preludeo propio de una ἀριστεία a la manera de Homero<sup>29</sup>. La posibilidad misma de leer la guerra civil como frustración de un fin esperable según una norma, tal como la evoca Valerio en el símil (*idem lectos ex omnibus agris / miserat infelix non haec ad proelia Thybris*, VI 405-6), viene determinada por Lucano, toda vez que *non haec ad proelia* constituye, en efecto, el “leit Motiv” del conocido apóstrofe dirigido por el épico neroniano a los *ciuies*<sup>30</sup>. En consecuencia, entiendo que, como glosa o comenta-rio acerca del desastre de los escitas, el símil de la guerra civil delata un desvío de la ortodoxia bélica, i. e. de la norma épica. Así, el símil le ofrece el lector una clave intertextual para interpretar la guerra en la Cólquide de un modo distinto al prescrito por Homero y por Virgilio, un modo que, sin embargo, no deja de ser épico, al menos en la misma medida en que Lucano también es épico. Y esta posibilidad de lectura no sólo abarca el episodio concreto de la confusión de los escitas, sino que invita a leer la guerra entre Eetes y Perses como guerra entre hermanos, es decir, como guerra civil quintaesenciada.

El símil de la guerra civil precipita, pues, una inflexión en el modo que tiene Valerio de narrar la guerra en la Cólquide, un viraje hacia Lucano anticipado por el símil de Flegra. Mientras que este primer símil equiparaba a la Cólquide con Farsalia indirectamente, a través del añadido de Flegra al símil homérico de Tifeo, el segundo símil lucaneo viene a consolidar la analogía de un modo más directo. En el primer caso, el hecho de que la Cólquide evoque Farsalia mediante Flegra añade una complicación ulterior, puesto que no se trata de la única referencia a la gigantomaquia en la obra Valerio, donde Flegra se propone, por boca de Júpiter, como paradigma mítico del heroísmo<sup>31</sup>:

tunc oculos Aegaea refert ad caerula robur  
Herculeum Ledaque tuens genus atque ita fatur:  
‘tendite in astra, uiri. me primum regia mundo  
Iapeti post bella trucis Phlegraeque labores  
imposuit; durum uobis iter et graue

<sup>29</sup> Cf. Barchiesi 1993, p. 350: «We too, as readers, are caught in the process of irony, because our ironical reading needs an external vantage point, and this ‘external’ vantage point turns out to be based on the acceptance of master fictions.»

<sup>30</sup> Cf. Luc. I 8ss.: «Quis furor, o ciues, quae tanta licentia ferri? / gentibus inuisis Latium praeberere cruorem. / cumque superba foret Babylon spolianda tropaeis / Ausoniis umbraque erraret Crassus inulta, / bella geri placuit nullos habitura triumphos? / heu, quantum terrae potuit pelagique parari / hoc quem ciuiles hauserunt sanguinem dextrae ...».

<sup>31</sup> Cf. Val. Fl. 2.16-23, 5-689-93. V. Río, 2005.

caeli institui. sic ecce meus, sic orbe peracto  
 liber et expertus terras remeavit Apollo.'

(Val. Fl. I 561-7)

Así, P. Schenk ha querido ver en el símil de Flegra una referencia intratextual a este pasaje mediante la que se confirmaría la adecuación de la hazaña bélica de los argonautas al "Weltenplan" de Júpiter, en la idea de que la guerra en la Cólquide, en tanto que primer encuentro hostil entre Oriente y Occidente, abre la cadena de enfrentamientos que posibilitarán la transferencia del poder de Asia a Grecia.<sup>32</sup> Por mi parte, creo que el *exemplum* de Flegra, más que un plan cósmico propiamente dicho, entraña una propuesta de heroísmo dirigida por Júpiter, en principio, a unos destinatarios concretos, que son Hércules y los Dióscuros. Si, además, se tiene en cuenta que este programa heroico se define por la adecuación de los trabajos de los hombres a los de los dioses, concretamente a la gigantomaquia, la connotación lucanea del símil de Flegra viene a desestabilizar la validez general de la norma propugnada por el Saturnio: *si liceat superis hominum conferre labores...* (Luc. VII 144). En el *exemplum* del libro I, mediante el que Júpiter propone a sus hijos un programa heroico, Flegra (i. e. la gigantomaquia) funciona como tropo por el modo épico por excelencia.<sup>33</sup> Pero dicho tropo, como toda figuración restrictiva del género, queda abierto a su propia deconstrucción. Así, en el primero de los dos símiles lucaneos del libro VI, la identificación de la gigantomaquia con el *bellum ciuile* no viene a establecer una analogía entre los combates de los argonautas y el proyecto heroico de Júpiter, sino todo lo contrario. La guerra fratricida en la que los argonautas toman parte no es precisamente una gigantomaquia entendida como gran hazaña épica, sino que, en el libro VI de Valerio, la Cólquide se identifica con Flegra porque en Lucano Farsalia se identificaba con Flegra. Por consiguiente, y a despecho de la restricción de significado operada por el *exemplum* de Júpiter, la polisemia de las posibles referencias a Flegra sugiere otra interpretación, menos pura pero igualmente épica, de la acción bélica, llama la atención sobre otras maneras posibles de leer los *labores hominum*.

Además, la aproximación retórica de la Cólquide a Farsalia, que Valerio apunta en el símil de Flegra y culmina en el símil de la guerra civil, es posible, a mi juicio, no sólo por el carácter de *bellum ciuile* que reviste, en gene-

<sup>32</sup> Schenk 1999, pp. 196-7.

<sup>33</sup> Cf. Innes 1979, *passim*, esp. p. 166; Feeney 1991, pp. 329-30, 330 n.55; Ríó 2005, p. 928.

ral, el conflicto entre Eetes y Perses, sino también porque, según una lectura lucanea del mito de los terrígenas, la Cólquide era ya, *per figuram*, Farsalia. De hecho, el símil mediante el que Valerio Flaco reduce el *bellum ciuile* a tropo por la matanza mutua de los escitas (y, en sentido amplio, por la guerra civil en la Cólquide) invierte otro símil mediante el que Lucano se servía de la Cólquide como tropo por los desastres de la guerra civil, en un pasaje que, con acierto, se ha entendido casi como una anticipación del programa poético de la generación posterior, concretamente de Valerio y de Estacio<sup>34</sup>:

concurrunt alii totumque in partibus unis  
 bellorum fecere nefas. Sic semine Cadmi  
 emicuit Dircaea cohors ceciditque suorum  
 uolneribus, dirum Thebanis fratribus omen;  
 Phasidos et campis insomni dente creati  
 terrigenae missa magicis e cantibus ira  
 cognato tantos implerunt sanguine sulcos,  
 ipsaque, inexpertis quod primum fecerat herbis  
 expauit Medea nefas.

(Luc. IV 548-56)

Lucano compara a la lucha fratricida de los hijos de la Tierra un episodio concreto de la guerra civil, el suicidio mutuo de los cesarianos de Vulteio acosados por los pompeyanos de Octavio (Luc. IV 402-581). Pero se trata de una acción que, por su propia naturaleza de matanza entre iguales, puede entenderse, en cierto modo, como sinécdoque por la guerra civil: *totumque in partibus unis, / bellorum fecere nefas* (IV 548-9). Teniendo en cuenta la dimensión espacial del pasaje (Tebas y la Cólquide como *loci belli ciuilis*), bien se puede decir que la Cólquide ilustra el *bellum ciuile* en Lucano como el *bellum ciuile* ilustra la Cólquide, y no sólo el desgraciado fin de los hombres de Ariasmeno, en las *Argonáuticas*. En la lectura de Lucano, la Cólquide ofrece un buen término de comparación porque se entiende como campo abonado para la guerra civil, y como tal deviene tropo, metáfora espacial por el suicidio colectivo y, en definitiva, por Farsalia. De modo inverso, Farsalia deviene tropo por la matanza mutua de los escitas y, *lato sensu*, por la Cólquide en Valerio Flaco.

Así pues, los dos símiles lucaneos que acabamos de comentar enmarcan la primera parte de la guerra en la Cólquide, que se abre con el símil de Flegra y concluye con la muerte de Ariasmeno, precedida del símil de la guerra civil. En consecuencia, la inserción en el libro VI de las *Argonáuticas* del

<sup>34</sup> McGuire 1994, pp. 88-90.

modelo bélico de estirpe homérica y virgiliana no sólo no escapa al anti-modelo construido por Lucano, sino que el propio Valerio Flaco le proporciona al lector las claves que le permiten entrever la implicación intertextual del *Bellum ciuile*, al menos en la primera parte de la guerra en la Cólquide. Así, la posible lectura del libro VI como episodio bélico ajustado a una norma definida por Homero y por Virgilio no sólo es puesta en tela de juicio por el amor de Medea, fundamental en la segunda parte de la guerra, sino también por lo que pueda tener de guerra civil una narración marcial que se auguraba más bien homérica. Esto no quiere decir que la mención de la guerra civil requiera necesariamente un referente histórico o político fuera del texto, ya sea las guerras del 69 d.C. o la actualidad del Principado en general, aun cuando quede abierta para el lector la posibilidad de una interpretación en este sentido. En tanto que referencia puramente intertextual a Lucano, la injerencia de Farsalia en la Cólquide me parece, sobre todo, un modo de llamar la atención sobre la referencia en sí misma, i. e. sobre el complejo proceso por el que el texto de las *Argonáuticas* construye su significado en relación con los textos de los precursores. “Homero”, “Apolonio”, “Virgilio”, “Lucano” son todos textos épicos, sí, pero textos que, por su heterogeneidad, se encadenan en una tradición bastante más rica y, en consecuencia, más ambigua de lo que pudiera parecer a juzgar por las definiciones más estrictas del género. La guerra en la Cólquide se deja leer, en fin, como una *Ilíada*, pero también, a su vez, como un *Bellum ciuile*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adamietz, J. 1976: *Zur Komposition der Argonautica des Valerius Flaccus*, Múnich.  
 Baier, T. 2001: *Valerius Flaccus: Argonautica, Buch VI. Einleitung und Kommentar*, Múnich.  
 Barchiesi, A. 1993: «Future Reflexive: Two Modes of Allusion and Ovid's *Heroides*», *HSCP* 95, pp. 333-65.  
 Bardon, H. 1968: *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*, París.  
 Burck, E. 1971: *Vom römischen Manierismus. Von der Dichtung der frühen römischen Kaiserzeit*, Darmstadt.  
 Burck, E. 1979: «Die Argonautica des Valerius Flaccus», en E. Burck (ed.), *Das römische Epos*, Darmstadt, pp. 210-53.

- Conte, G.B. 1985: *Memoria dei poeti e sistema letterario. Catullo, Virgilio, Ovidio, Lucano*, Turín.
- Feeney, D.C. 1991: *The Gods in Epic: Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford.
- Fucecchi, M. 1996: «Il restauro dei modelli antichi: tradizione epica e tecnica manieristica in Valerio Flacco», *MD* 36, pp. 101-65.
- Fucecchi, M. 2004: «*Quem circum vellera Martem I aspicio?* (Val. Fl. I 223s.), ovvero: l'ira e i dubbi di una divinità "disorientata"», en F. Spaltenstein (ed.), *Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus (Ratis omnia vincet III)*, Múnich, pp. 107-29.
- Garson, R.W. 1965: «Some Critical Observations on Valerius Flaccus' *Argonautica* II», *CQ* (n.s.) 15, pp. 104-20.
- Garson, R. W. 1969: «Homeric Echoes in Valerius Flaccus' *Argonautica*», *CQ* (n.s.) 19, pp. 362-66.
- Hardie, Ph. 1990: «Flavian Epicists on Virgil's Epic Technique», en A.J. Boyle (ed.), *Ramus Essays on Roman Literature of the Empire. Flavian Epicists to Claudian*, Bendigo, pp. 3-20.
- Heeren, A. 1899: *De chorographia a Valerio Flacco adhibita*, Gotinga.
- Hershkowitz, D. 1998: *Valerius Flaccus' Argonautica: Abbreviated Voyages in Latin Epic*, Cambridge.
- Innes, D.C. 1979: «Gigantomachy and Natural Philosophy», *CQ* (n.s.) 29, pp. 165-71.
- Langen, P. 1896: *C. Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo enarravit P. Langen*, Berlín (Berliner Studien für classische Philologie und Archaeologie, n. F., Bd. I, 1 und 2; reprografischer Nachdruck, Hildesheim, 1964).
- Lewis, B.E. 1987: «The significance of the location of Valerius Flaccus' second proem», *Mnemosyne* 40, pp. 420-22.
- Lüthje, E. 1971: *Gehalt und Aufriss der Argonautica des Valerius Flaccus*, Kiel.
- MacGuire, D. T. 1997: *Acts of Silence: Civil War, Tyranny, and Suicide in the Flavian Epics*, Hildesheim.
- Mehmel, H. 1934: *Valerius Flaccus*, Hamburgo.
- Peters, J. 1890: *De C. Valerii Flacci vita et carmine*, Koenigsberg.
- Preiswerk, R. 1934: «Zeitgeschichtliches bei Valerius Flaccus», *Philologus* 89, pp. 433-42.
- Río Torres-Murciano, A. 2005: «La gigantomaquia en Valerio Flaco», en *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, vol. II, pp. 927-34.
- Schenk, P. 1999: *Studien zur poetischen Kunst des Valerius Flaccus. Beobachtungen zur Ausgestaltung de Kriegsthemas*, Múnich.
- Schetter, W. 1959: «Die Buchzahl der Argonautica des Valerius Flaccus», *Philologus* 103, pp. 297-308.
- Soubiran, J. 1997: «Deux notes sur Valerius Flaccus», *RPh* 71, pp. 119-32.
- Strand, J. 1972: *Notes on Valerius Flaccus' Argonautica*, Göteborg.
- Syme, R. 1929: «The *Argonautica* of Valerius Flaccus», *CQ* 23, pp. 129-37.
- Wright, T. L. 1998: *Valerius Flaccus and the Poetics of Imitation*, Charlottesville.
- Zissos, A. 1997: *Voyage and Progress: Studies in the Argonautica of Valerius Flaccus*, Princeton.

Con arreglo a las normas editoriales vigentes para las publicaciones periódicas del CSIC, se hace constar que el original definitivo de este artículo se recibió en la redacción de EMERITA en el primer semestre de 2006, siendo aprobada su publicación en ese mismo período (21.3.06 - 15.5.06).